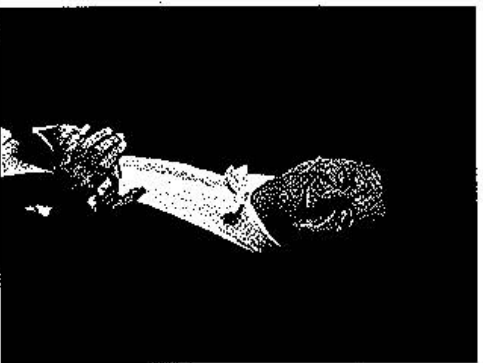


---

## ROSS a lo grande

---



**Triunfo de Günter Neuhold al frente de la ROSS.**

ro como director, Nesterowicz brilló más en la *Primera* de Beethoven; ya sólo este comentario valdría —al menos para nosotros— para ponderar su valía: ese clasicismo personal beethoveniano fue reelaborado con detallismo de buril por este gran músico, venerando el estilo; sus tem-

pi rápidos sólo añadían frescura y sinceridad al apasionado músico. De otro lado, es siempre un placer oír a Jean-Yves Thibaudet, esta vez con el inusual *Concierto para piano núm. 1*, de Kachaturian, donde su virtuosismo mimaba el detallismo, tanto en los fortísimos con frecuencia al unísono, como en una mano izquierda exultante y a veces polirrítmica. Y diez una vez más para Günter Neuhold, que desgranó con extraordinario empaque la obertura de *Ifigenia en Áulide* de Gluck (en orquestación de Wagner), acompañó el concierto con igual meticulosidad y sobre todo dirigió una *Primera* de Mahler maravillosamente. ¿Cómo se puede transformar de esa manera el color de una orquesta? ¿Cómo se le puede imbuir una corporeidad y entidad de conjunto mayor? ¿Cómo se puede metamorfosear así para cada una de las mil atmósferas que plantea la *Titán*?

**Carlos Tarín**